

Algunas aportaciones en torno a los elementos clave de la pronunciación española para los hablantes nativos del japonés

Yoshiharu Morimoto

1. Hablar bien es primordial en todo aspecto del lenguaje

Según un ilustre novelista del siglo XIX el hombre debe hablar con seguridad y pureza solo y exclusivamente su propia lengua. Las demás lenguas las tendrá que hablar mal, orgullosamente mal, es decir con su acento de extranjero porque de lo contrario correría peligro de sufrir una desnacionalización.¹ Esto es un argumento que no sostenemos aunque nos parece bastante interesante y merecería la pena analizarlo desde alguna otra perspectiva si el tema que nos ocupa en este trabajo fuera por ejemplo sobre la diversidad lingüística regional del dominio hispano o más ampliamente latinoamericano, extendido por vastísimas zonas del globo terráqueo.²

Huelga insistir en que el hombre debe hablar bien, con seguridad y pureza no solo la suya propia, sino también cualquier otra lengua que exista en este mundo respetando las normas del buen decir en todo aspecto: gramatical, léxico, semántico, morfológico y por supuesto, también fonético. O al menos debe intentarlo. Y el personal docente se obliga a echarle una mano a quien se propone hacerlo.

Solemos preguntarles a nuestros estudiantes de Primer Curso por qué eligieron el castellano entre varios idiomas extranjeros. Lo escogen por muchas razones no muy convincentes por cierto pero es comprensible la situa-

ción en vista de que los recién llegados a la universidad no han tenido apenas información al respecto a la hora de decidirse por ninguna de esas lenguas.³ Pero decidirse se deciden por la lengua castellana porque algunos habían oído decir que esta lengua es fácil para los japoneses. Importa y conviene en gran manera advertirles a los principiantes en el momento de dar un primer paso en el estudio de cualquier lengua extranjera que no se debe pensar que ésta sea fácil de ningún modo aunque tampoco sea difícil del todo. Y refiriéndonos más en concreto a la lengua española en contraste con la japonesa, no dudamos que coincidirán opiniones de varios estudiosos, profesores y maestros en subrayar que solo en los planos fonético y fonológico se dan una serie de aspectos bastante similares entre una lengua y la otra, tales como son el número de las vocales, que son cinco, la abundancia de sílabas abiertas en la cadena hablada, mayor número de fonemas consonánticos comunes para las dos lenguas, etc. Pero al mismo tiempo no se debe olvidar destacar que aun de estos tres aspectos más parecidos entre el castellano y el japonés se puede indicar algunos de los detalles más diferenciadores y tan importantes que a toda costa se necesita asimilar en las etapas iniciales del aprendizaje. A pesar de todo, entendiendo que la primera impresión que le produce a uno una lengua dada, independientemente de que se proponga aprenderla o no, será las más de las veces aquélla que proviene de los efectos fónicos, acentuales y entonacionales propios de esa lengua, podemos afirmar que el español lleva muchísima más ventaja que cualquier otro idioma extranjero para ser aprendido por nuestros compatriotas ya que la lengua en cuestión suena en los oídos japoneses de una forma muy familiar y agradable con vocales y consonantes de timbre claro, que presentan conjuntamente estructuras silábicas idénticas o casi idénticas entre las dos lenguas, a pesar de algunas diferencias importantes que explicaremos más abajo. En fin, la primera barrera que superar es mucho más baja que la que se tendría que afrontar si se hubiera elegido alguna que otra lengua que no sea el castellano sin que se deba ignorar por supuesto los aspectos más importantes en que se diferencia una lengua de la otra, los cuales enumeramos en líneas siguientes

para así orientarles a nuestros estudiantes hacia unas nociones de pronunciación que esperamos que podrán servirles de una manera infalible.

2. Énfasis en los aspectos eminentemente fonéticos más destacados

Lo que consideramos prioritario entre los elementos imprescindibles dignos de ser analizados para instruirles a nuestros compatriotas en nuevos hábitos de pronunciación son, permítasenos repetir, aquellos que ponen de relieve los puntos más distantes entre las dos lenguas castellana y japonesa.

A continuación describiremos tales puntos, con respecto a los cuales intentaremos señalar algunos de los detalles más importantes que se deben a la diferencia fonética o fonológica, de la cual dependerá el remedio que hemos de encontrar para hacer que dichos puntos distantes teórica y/o prácticamente se acerquen o se asemejen en la mente de los aprendices en momentos tempranos durante el proceso de asimilación de los sonidos de difícil pronunciación, que se irá llevando a cabo gradualmente. Nótese que en este trabajo hemos ampliado hasta cinco los aspectos más distantes de tal forma que se han añadido dos a los tres que hemos presentado ya en otros lugares como elementos clave de la pronunciación española que nos permitimos volver a tratar aquí intentando aportar alguna nueva perspectiva:

(1) las tres consonantes líquidas españolas contra la única japonesa

Adviértase sin embargo que esto es así solo en el plano fonológico, lo que viene a ser lo mismo decir que el número de los miembros, tres a uno y las condiciones con que se opera cada uno dentro de su respectivo sistema difieren, como es claro, en gran manera entre una y otra lengua. Pero en el plano fonético la líquida japonesa aparece con sus caracteres variopintos que originan diversas realizaciones concretas, muchas de las cuales podrán compararse a variantes correctas de las líquidas castellanas.

(2) la /u/ española en contraste con la /u/ japonesa

En relación con estas vocales podemos hablar principalmente de la diferencia fonética y articulatoria, que hay que destacar aunque desde el punto de vista teórico fonológico el lugar que ocupa cada fonema dentro de su respectivo sistema sea bastante similar. Es esencial hacer la distinción entre las dos vocales teóricamente iguales de condición y diferentes por completo en la práctica aunque captar la característica articulatoria más importante y diferenciadora a fin de asimilar dicha vocal española de posición lingual alta y posterior por parte de los estudiantes japoneses no supondrá tanta dificultad como la que algunas veces les exige mayor esfuerzo a muchos de ellos cuando intentan articular con precisión las dos vibrantes y la lateral linguoalveolar de la serie líquida citadas arriba.

Suponemos que la razón por la cual se da este grado de dificultad se debe a lo siguiente: el modo y el punto de articulación de esas tres consonantes no se pueden exteriorizar o visualizar fuera de la cavidad bucal y por tanto se le requiere al personal docente una atención especial a la hora de explicar el mecanismo de su pronunciación para que sus aprendices lleguen a asimilarlas correctamente sin dejar de tener en cuenta la confusión usual y normal de las mismas en la lengua japonesa, mientras que la articulación de la vocal española en cuestión se visualiza de una manera tan clara que no hace falta nada más que señalar el debido abocinamiento de los labios, en virtud del cual se fijan los comportamientos de otros órganos fonadores para la configuración exacta de dicha vocal, ya que ésta es una de las cinco cardinales cuyas articulaciones obedecen a los movimientos fisiológicos razonables, naturales y bien ordenados de cada órgano fonador.⁴

(3) el acento de intensidad que contrasta con el acento de tono

Se destaca sobre todo el aspecto fisiológico ya que la intensidad se expresa en virtud de la fuerza del aire espirado mientras que el tono se da como resultado de la diferencia de altura de la voz, que se debe a la frecuencia de las cuerdas vocales.⁵ La correcta acentuación para cada palabra y su

realización fonética con mayor fuerza del aire espirado son los aspectos supra-segmentales que los nativos japoneses que intentan hablar con propiedad el castellano necesitan siempre tener en cuenta a fin de lograr que esta lengua suene como es debido, es decir, con “aire varonil”, junto con los otros dos rasgos que caracterizan al castellano tal como explica Tomás Navarro Tomás en su discurso de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua.⁶ Huelga advertir que dicho carácter varonil proviene de la intensidad espiratoria.

(4) la consonante fricativa velar sorda [x] seguida de la vocal [u]

Esta consonante /x/ les llama mucho la atención a los principiantes por su carácter articulatorio tan destacado que la impresión auditiva que les produce se puede comparar a la de la vibrante múltiple ya que como vibra la punta de la lengua para esta última consonante así hace vibrar la úvula la fuerza espiratoria en determinadas circunstancias durante su articulación velar fricativa aunque la vibración uvular es de aparición facultativa sin constituir rasgo fonológico distintivo. Y tal es el caso especialmente de la modalidad castellana peninsular. En las demás modalidades regionales tanto de la madre patria del idioma como de todos los demás países hispanohablantes, según señalan varios estudiosos de la dialectología, el fonema español /x/ puede que se realice con menos energía del aire espirado y en algunos casos hasta se registran variantes aspiradas, muchas de las cuales se igualan a los sonidos japoneses aparecidos delante de las vocales de posiciones linguales media y baja. De manera que, mientras se intenta lograr la pronunciación exacta de la fricativa velar sorda se tolera buenamente la utilización de la variante aspirada del fonema japonés /h/ por lo menos en combinación con dichas vocales.⁷

Por otra parte, dicho fonema japonés cuando se encuentra delante de la vocal alta anterior [i] se realiza como una variante velar palatalizada [ç], la cual se asemeja notablemente más a la variante velar que a la aspirada del fonema español de que se trata por lo que se refiere al lugar de articulación

dentro de la cavidad bucal. Nótese asimismo que en algunas zonas castellano-hablantes se usa frecuentemente una variante del fonema /x/ muy similar o casi idéntica a la velar palatalizada japonesa.⁸ Por lo tanto nuestros estudiantes podrán recurrir a este mismo sonido en dicha posición fonética para así encontrar una solución sin peligro de que se cambie ni se haga ininteligible el sentido de palabra.

En vista de todo lo dicho arriba, lo que constituye la mayor dificultad para los japoneses con respecto a la [x] española se deberá encontrar en la posición anterior a la vocal [u], dándose como resultado la sílaba [xu]. En efecto esta combinación merece especial atención y cuidado por parte de los hablantes del japonés siendo esencial evitar el uso indebido de la variante combinatoria bilabial [ɸ] del fonema /h/ aparecida normativamente delante de la realización fonética [u] del fonema japonés /u/.⁹

(5) la estructura silábica

El japonés utiliza en principio sílabas abiertas excepto el caso de la consonante /n/ que puede formar por sí sola una sílaba en esta lengua y la desaparición frecuente de algunas vocales en posición final de sílaba o final absoluta. Esta desaparición, junto con el ensordecimiento habitual de las vocales altas en determinadas situaciones y en contacto con consonantes sordas son fenómenos eminentemente fonéticos y no fonológicos debiéndose concluir por tanto que la presencia de cada vocal en dichas posiciones será por así decirlo, implícita.

Tales tendencias no se observan generalmente en la fonética española, por lo que hay que evitarlas en la práctica de pronunciación de las vocales castellanas altas sobre todo entre dos consonantes sordas en sílaba átona dentro de palabra o en posición final delante de un sonido consonántico también sordo ya que, como hemos dicho, las vocales altas se asimilan a las consonantes sordas en estas circunstancias dentro del sistema fonético japonés.

Quizás sea de utilidad de alguna manera la omisión articuladora de vocales japonesas para que los estudiantes capten la idea de la sílaba trabada

desconocida teóricamente en japonés. Nótese sin embargo que tal omisión ocurre casi exclusivamente en la vocal /u/ precedida de la /s/ cuando termina una oración, por lo que este hecho deberá ser utilizado como referencia ulterior a la hora de explicar las sílabas trabadas españolas en que varias consonantes pueden ser sus componentes finales. Pero bien es verdad que en castellano la aparición de la /s/ en posición final de sílaba es notablemente frecuente ocupando la mitad aproximada del porcentaje total de aparición del sonido en cuestión que es del 8,50%, cifra que representa el más alto porcentaje de aparición entre todas las consonantes españolas según Navarro Tomás.¹⁰

Asimismo, la /n/ silábica es otra característica fonética de nuestra lengua que siempre se debe tratar de que no intervenga en el fonetismo español.

Nuestra experiencia nos conduce a que afirmemos que todos esos fenómenos presentados arriba no constituyen mayor problema ya que se han logrado las articulaciones correctas de dichas combinaciones fonéticas sin dificultad cuidando de que los estudiantes pronuncien con más fuerza cada sílaba en español que en japonés y con debido acento de intensidad espiratoria cuando es necesario.

En cuanto a los grupos consonánticos tanto prenucleares como postnucleares, no utilizados en el fonetismo japonés merecen una atención especial por parte del personal docente. Por el momento nos limitaremos a reconocer que la mejor manera de adquirir este nuevo hábito de pronunciación es repitiendo palabras y frases que contengan sílabas formadas por esos elementos, aunque de las generaciones jóvenes hay personas más hábiles para pronunciar sonidos y sus combinaciones que desconoce la propia lengua debido a que desde pequeños han estado en contacto con lenguas extranjeras.

3. Puntos decisivos más importantes a ser tenidos en cuenta por los japoneses

Volvemos a insistir en que lo más esencial para los japoneses que se proponen pronunciar correctamente el castellano es la distinción entre las

líquidas, tan importante que una vez alcanzada, se habrá resuelto, por decirlo así, más de la mitad de los problemas fonéticos. En esto nos parece primordial el logro del reconocimiento por parte de nuestros compatriotas, como condiciones antecedentes para que ellos mismos empiecen a encaminarse hacia un resultado exitoso, es decir, la correcta distinción tanto auditiva como articulatoria entre las tres líquidas españolas, de los cuatro puntos que a continuación especificamos:

(1) aspectos articulatorios multilaterales de la líquida japonesa

Antes que nada es fundamental en nuestra opinión que los estudiantes se hagan la idea exacta de lo que es la consonante líquida de su propio idioma, realizada en muy distintas formas concretas parecidas entre ellas por ser común el punto de articulación, pudiendo resultar algunas con impresión auditiva tan ambigua que es inevitable que haya nativos japoneses, justo por serlo que no sepan explicar si se les pregunta cómo se articula el sonido que acaba de pronunciar como si nada. Por tanto lo que se debe intentar es que se les aclare a los hablantes japoneses la fisonomía fonética de su consonante líquida.¹¹

(2) distribución precisa de los aspectos articulatorios del sonido japonés entre las consonantes líquidas españolas

Una vez completada la descripción fonética y práctica del sonido en cuestión que se debe comparar con sus correlativos españoles, importa insistir en la necesidad imperiosa pero factible de distribuir con precisión esos variopintos aspectos articulatorios del sonido japonés entre las consonantes líquidas españolas a la hora de pronunciar correctamente cada una de ellas.

Así procedemos a hacerles saber a los estudiantes que no será difícil, aunque se lo parezca, sino que lo que hay que hacer es lo que hasta ahora han estado haciendo inconscientemente en el habla japonesa que lo hagan con conciencia al pronunciar cada consonante líquida española intentando asignarle el detalle más adecuado de los elementos articulatorios que ellos usan

en su propia lengua, de tal modo que no se haga ininteligible el sentido de cualquier palabra que contenga ese mismo sonido español, que viene a ser o la lateral linguo-alveolar o la vibrante simple o la vibrante múltiple.

(3) atención al punto más crucial de los sonidos de mayor semejanza

Insistimos en que esto es el elemento clave más importante: captar el mecanismo de diferencia articulatoria entre la lateral linguo-alveolar y la vibrante simple, que coinciden con respecto al punto de articulación y difieren en el modo de articulación. Pero también es interesante destacar un hecho. Que son tan similares que aun los castellanohablantes tanto europeos como americanos los confunden donde haya poca posibilidad de malentendido. Nos referimos a la neutralización fonológica que se da frecuentemente en posición implosiva o final de sílaba o post-consonántica, e incluso se informa del fenómeno observado en posición tensiva o intervocálica aunque en lugares esporádicos dialectales.¹² En todo caso se tolerará tal tendencia solo para con los nativos. Los extranjeros deberán distinguir un sonido del otro con precisión ya que la norma del buen decir así lo estipula.

(4) aplazamiento de la adquisición de la correcta pronunciación de la vibrante múltiple

Dicha norma establece asimismo que haya un tercer miembro de la serie líquida en castellano, la vibrante múltiple, que según Navarro Tomás, es el sonido indispensable para pronunciar correctamente el español.¹³ Esta consonante de destacadísimo relieve fonético les produce a muchos japoneses una impresión sumamente profunda, siendo el sonido considerado más difícil o casi imposible de articularse por la mayoría de los estudiantes, aunque sí hay un determinado número de personas que saben pronunciar a la perfección la consonante en cuestión .

Por tanto opinamos que sin excluir del grupo de los sonidos cuya articulación requiere mayor atención por parte de los hablantes del japonés se deberá admitir un cierto aplazamiento razonable de la adquisición de la

vibrante múltiple, en vista de que este sonido ocupa un lugar relativamente postrero por lo que se refiere a la frecuencia de aparición como veremos más adelante. Adviértase en esto que solo se pospone pero no se omite la asimilación de la vibrante múltiple, que con tiempo se deberá lograr. Y para su logro de lo que tienen que convencerse nuestros estudiantes es de lo siguiente: no determinar que les sea imposible tal pronunciación ni se debe descartar el intento de lograrla sino que aunque en un principio tengan la impresión de jamás poder hacerlo, se debe estar siempre consciente de articular esa consonante, lo que ayuda en gran manera a hacerse comprender aun cuando el interlocutor no haya pronunciado impecablemente palabras que contengan la vibrante múltiple. Ocurre muy a menudo que rinde e importa más la competencia eficiente que la actuación exacta en varias situaciones y casos de la comunicación humana por medio del lenguaje. Y así, el logro incompleto de la pronunciación de algunos sonidos españoles aparentemente difíciles no supondrá un problema crucial o irremediable sino temporal o pasajero a condición de que quien pretende adquirir unos hábitos novedosos se los atribuya como algo susceptible de ser asimilado por él con tiempo, siendo esencial que intente articular con conciencia dicho sonido en cada momento del habla como hemos mencionado arriba.¹⁴

4. Algunas impresiones que la vibrante múltiple española les produce a los japoneses

A fin de saber lo que piensan los estudiantes acerca del sonido con vibraciones múltiples y sacar provecho de ello para después encaminarles hacia la correcta adquisición de su pronunciación, consideramos conveniente presentar aquí algunos de los resultados que hemos obtenido a partir de un cuestionario sobre el parecer de dicho sonido, que les produce a muchos japoneses varias impresiones interesantes para un investigador ya que en japonés este carácter fonético de destacado relieve, aunque sí aparece esporádicamente en la cadena hablada, no se ha considerado nada común sino muy poco frecuente y hasta en algunos casos objeto de rechazo de buenos modales

en la cadena hablada para la gente culta.¹⁵

A continuación se expondrá qué les ha parecido la “erre fuerte” a nuestros estudiantes.¹⁶

(1) Opiniones mejorables a medida que vayan avanzando el estudio de la lengua

No sería del todo incomprensible que algunos de los estudiantes acertaran a pensar en unos caracteres un tanto negativos de la vibrante múltiple por causas arriba mencionadas concluyendo que es una consonante:

- incómoda, extraña, poco elegante, que suena fea, de tono imperativo;
- beligerante, pendenciera, ofensiva, ruda, violenta;
- que le da a uno vergüenza pronunciar además de ser de difícil pronunciación;
- que puede resultar vulgar si sale por la boca femenina;
- que se tarda en articular con exactitud;
- que le pone a uno nervioso;
- que le cansa a uno al pronunciarla, etc.

(2) Opiniones positivas

Por otra parte hay un grupo de personas que tienen unas impresiones favorables con respecto a la vibrante múltiple que les ayudarán en gran manera a la pronta y correcta adquisición del fonetismo castellano en todo su conjunto.

La consideran como una consonante:

- curiosa, interesante; que llama mucho la atención;
- valerosa, valiente; enfática pero no chirriadora;
- muy vigorosa, enérgica; que suena bien;
- muy chula y viva; alegre y rítmica como si se bailara;
- tan fácil de distinguir que a uno le gusta;
- muy característica de la lengua española, etc.

5. ¿Cómo se considera la pronunciación con vibraciones múltiples en japonés?

De las preguntas que se les hace a los estudiantes la que sirve para aclarar aunque parcialmente cómo es mirada la vibrante múltiple dentro del sistema fonético japonés es ésta: ¿Has pronunciado alguna vez la “erre fuerte” en japonés?

A esta pregunta la mayoría contestan que no. Pero suele haber algunos, como ha habido 18 alumnos de los 131 en la encuesta que nos ocupa, que recuerdan haberlo hecho. Y de éstos que tienen la experiencia de haber utilizado la consonante en cuestión en japonés hay un reducido número de personas (8 entre los 18 arriba citados) a quienes se les había comentado sobre esa articulación. A continuación presentamos algunos de los comentarios positivos y negativos más principales:

- ¡Déjate de esa pronunciación tan rara! (rechazo)
- Has pronunciado la erre fuerte. (Se indica algo fuera de lo común.)
- ¡Qué sonido tan chillón! (inaguantable)
- No te arrastres la lengua.(rectificación)
- ¡Qué chistoso! (Causa risa sin burla o con ella.)
- ¿Qué es eso? (algo inesperado, sorpresa o cierto rechazo)
- ¡Qué bien pronuncias la erre fuerte! (admiración)
- ¿Quién más de nosotros sabe pronunciar la erre fuerte? (tematización)

En clase también los estudiantes dan distintos comentarios cuando se les invita a que intenten articular esa consonante. Muchos de ellos niegan saberla pronunciar, otros pocos dicen que sí la pronuncian bien, otros dudan en afirmarlo por no estar muy seguros aunque la hayan articulado más o menos bien. Pero siempre cuando practican la articulación con vibraciones múltiples los estudiantes se ponen nerviosos o intranquilos la mayoría de las veces, lo que jamás hemos experimentado cuando les explicamos sobre algún otro sonido para que lo reproduzcan.¹⁷

6. Alto porcentaje del logro de distinción auditiva de la vibrante múltiple

Merece repetirse por la razón referida arriba que resultará mucho mejor no forzarles a que la pronuncien con precisión sino más bien dejar que tal como lo hagan en un principio para que no se pongan demasiado nerviosos o para que no se les pierdan las ganas de aprender. Bátese con que por lo menos todos afirmen distinguir la vibrante múltiple de cualquiera de las dos consonantes de la serie líquida cuando las oyen ya al inicio del aprendizaje de la lengua. Un 98% de los 131 encuestados contestan que “no” a estas preguntas que siguen:

- ¿Es difícil distinguir la /l/ de la /rr/?
- ¿Es difícil distinguir la /r/ de la /rr/?

El hecho de que reconozcan que un sonido es diferente a otro dentro de la misma serie nos parece que constituye un buen indicio para que nuestros estudiantes lleguen a superar la barrera aunque con tiempo.

Conviene destacar en relación con esto que la frecuencia de aparición de la consonante que nos ocupa es relativamente baja en el idioma español. El papel de la misma es reducido como indica Navarro Tomás. Según él la vibrante múltiple aparece con una proporción de 0,80% de todo el conjunto.¹⁸ Esto constituye otra razón por la cual no se les tiene que obligar a los aprendices principiantes la inmediata adquisición de la consonante complicada y aparentemente difícil de pronunciarse.

7. Necesidad del logro de distinción entre la lateral linguo-alveolar y la vibrante simple durante etapas tempranas del aprendizaje

Basándonos en los datos de dicho fonetista la vibrante simple y también la lateral linguo-alveolar son dos de los fonemas más frecuentes ya que ocupan el tercer lugar y el cuarto dentro del sistema consonántico español representando respectivamente el 5,91% y el 5,46% de todo el conjunto que

suma 56,51% entre los 19 miembros, sordos y sonoros.¹⁹ Estas cifras vienen a ser importantes en comparación con la vibrante múltiple que ocupa el puesto sexto desde el final, con un porcentaje menor de 1% como hemos citado inmediatamente arriba.

Por consiguiente, en nuestra opinión esas dos consonantes alveolares merecen ser distinguidas con exactitud tanto auditiva como articulatoriamente por los estudiantes japoneses en primeras etapas del aprendizaje. En efecto muchos japoneses encuentran difícil la distinción tanto auditiva como articulatoria entre las dos consonantes de que se trata. Fijese en que la gran mayoría de los encuestados (el 99% del total para la encuesta usada en este trabajo) contestan afirmativamente a la pregunta siguiente:

¿Es difícil distinguir la /l/ de la /r/ y viceversa?

Aunque les parezca difícil, muchos de ellos llegarán a lograr esa distinción si se les echa una mano, que sea eficiente.

8. A modo de conclusión

De todo lo expuesto en el presente trabajo podríamos sacar como resultado lo siguiente:

- (1) Se deberá sacarles a nuestros estudiantes la capacidad virtual de distinguir entre las dos consonantes mencionadas arriba ya que, permítasenos repetir, el sonido correlativo que nuestros compatriotas utilizan en la conversación diaria tiene un carácter variopinto o más específicamente dual para compararlo con los dos sonidos castellanos. Para eso se les deberá hacer una descripción articulatoria clara y precisa de la líquida japonesa con ese carácter multilateral, de tal forma que se pueda servir de algún aspecto adecuado o idéntico o casi idéntico, o por lo menos sustitutivo que encierra el sonido japonés a la hora de pronunciar esas consonantes españolas.²⁰
- (2) En cuanto a la pronunciación de la vibrante múltiple, merece la pena intentar que se recurra al efecto de la autosugestión o el intento positivo consciente de articularla ya que tal sonido ha sufrido tradicionalmente en la lengua japonesa cierto menosprecio social y esto, cabe suponer que podría

afectar aunque parcialmente al poco logro o al abandono de la adquisición de la vibrante múltiple. Asimismo, debido al relativamente bajo porcentaje de aparición en el lenguaje cotidiano y al alto grado de dificultad articulatoria para la generalidad de los estudiantes dejaría de ser imprescindible en la etapa inicial la completa y perfecta asimilación de la consonante en cuestión siendo más deseable estimularles a pronunciarla con conciencia sin darles prisa ni olvidar recordarles constantemente su factibilidad.

(3) Se deberá insistir en la importancia del acento de intensidad, el cual no solo sirve para diferenciar un sentido de otro de una unidad morfológica constituida por una o más sílabas completamente iguales, dependiendo de la presencia del acento o su ausencia en el caso de una sola sílaba y del lugar en que cae el mismo en el de más sílabas, sino también le depara al idioma castellano ese carácter varonil mencionado antes que hace que su impresión auditiva sea marcadamente diferente a la de la lengua japonesa, que utiliza el acento de tono. Resultaría sumamente débil, tenue, apagado, vacilante, inexpressivo y de poco impacto si el acto de palabra se efectuara en castellano con esta cualidad propia del idioma japonés. En nuestra opinión la expresión clara y precisa del acento de intensidad es tan característica e impresionante que puede ayudarles infaliblemente a los estudiantes japoneses a que se hagan comprender en castellano aun cuando fallen con respecto a algunos detalles de articulación poco importantes.

Esperamos que esos tres aspectos que acabamos de mencionar arriba contribuyan en la medida de lo posible al desarrollo de los elementos clave de la pronunciación razonablemente correcta del idioma español para los japoneses, intentando acercarlos hacia el logro de la misma.

Notas

- 1 José Maria Eça de Queiroz, *A Correpondência de Fradique Mendes: Memórias e Notas*, (Porto: Livr. Chardron, 1900), pág. 139. En la página 140 de la misma obra este afamado novelista portugués insiste en lo que sigue: "Alem d'isso, o proposito de pronunciar com perfeição linguas estrangeiras constitue uma lamentavel sabujice para com o estrangeiro. (.....) Mesmo aos estrangeiros o polyglota só inspira desconfiança, como sér que não tem raizes, nem lar estavel

– sêr que rola através das nacionalidades alheias, successivamente se disfarça n'ellas, e tenta uma installação de vida em todas porque não é tolerado por nenhuma. (...) o perfeito polyglo-tismo é um instrumento da alta escroquerie.” Permítasenos citar a este respecto el parecer del Emperador Carlos V, quien se expresa de la manera siguiente: “Por tantos hombres vales como lenguas sabes.” A pesar de ser nieto de los Reyes Católicos, el Monarca, cuando llegó a la Península a los 17 años de edad para suceder el trono, no sabía hablar castellano por ser extranjero criado en Flandes. Recuérdese que el mismo Soberano al cabo de años hizo su discurso en Roma ante el Pontífice no en latín, lengua común y obligatoria en la Europa de entonces sino en castellano insistiendo en que esta lengua “es tan noble que merece ser sabida y entendida por toda la gente cristiana,” conocido argumento con que el rey definía sin saber el español como lengua común de la cristiandad, es decir del mundo europeo. Véase Manuel García Blanco, *La Lengua Española de la Época de Carlos V*, (Santander: Universidad de Menéndez Pelayo, 1958), págs. 7-10. En estos tiempos modernos en que el mundo se dirige hacia una globalización cada vez más íntegra y profunda la idea del Emperador nos será más aceptable y convincente que la de Eça de Queiroz muy nacionalista, siendo la primera asimismo motivadora y orientadora para el estudio de lenguas extranjeras.

- 2 No sería imposible desarrollar la idea de Queiroz en sentido positivo. El mundo hispanohablante cuenta con muchos países independientes, cada uno de los cuales posee y muestra características peculiares históricas, tradicionales, folklóricas y de toda índole, que hacen que sus habitantes se integren en una misma nacionalidad completamente distinta a otra cualquiera a nivel político aunque todos los hispanohablantes comparten una misma cultura lingüística. Y dentro del marco cultural hispano existen tantas modalidades lingüísticas nacionales, regionales o dialectales que de no respetarse entre todas éstas el resultado sería la autonegación de cada una de ellas, ya que la lengua o el lenguaje o en este caso el habla es la máxima expresión de la vida humana de todo orden. Entonces en el mundo hispano cada pueblo no habla orgullosamente “mal” sino con su acento peculiar que se debe apreciar como se aprecian los demás hábitos culturales del mismo.
- 3 El ideal es evidentemente que se pueda informar de diversas lenguas y de su cultura antes de que el alumnado elija alguna o algunas. Se dan muy pocas facultades que les proporcionan a sus estudiantes esta facilidad.
- 4 Se supone que justo por eso son utilizadas todas o al menos algunas de esas vocales cardinales en todas las lenguas del mundo que se hayan conocido. Advértase por otra parte que en relación con el grado de dificultad articulatoria mencionado en el texto se destaca un fenómeno interesante y un tanto paradójico, esto es, que a pesar de existir y de usarse ordinariamente en el lenguaje hablado las tres consonantes líquidas y de éstas sobre todo la vibrante simple y la lateral lingüo-alveolar se les presentan a los japoneses como sonidos difíciles de distinguirse en el aprendizaje del español, y que en cambio la vocal alta posterior que no existe en la pronunciación normal japonesa se hace un sonido articulado sin mucha dificultad por nuestros

compatriotas. Pero no será de ningún modo ilógico este hecho teniéndose en cuenta que resulta de vez en cuando mucho más asequible reconocer la diferencia muy destacada entre dos cosas como en el caso de las dos vocales de que se trata (con o sin abocinamiento labial fácilmente visible) que la poca diferencia que puede haber entre dos formas parecidas una a la otra, (más en concreto la vibrante simple y la lateral linguo-alveolar que se producen en un mismo punto de articulación) lo que ocasiona también la confusión aun en las pronunciaciones de los nativos.

- 5 En nuestra opinión este aspecto supra-segmental puede constituir mayor dificultad para los hispanohablantes que se proponen aprender el japonés que para los japoneses que intentan hablar con propiedad el castellano, ya que el sistema acentual del japonés es más complicado que el del español en lo que se refiere, por ejemplo, a la manera como se halla el tono alto o el acento en una o más sílabas dentro de cada palabra japonesa y a la frecuente posibilidad del cambio de lugar del acento o la aparente pérdida del mismo en algunas palabras según aparezcan dentro de la cadena hablada en contacto con otros elementos morfológicos tanto léxicos como desinenciales.
- 6 Tomás Navarro Tomás, *El Acento Castellano*, (Madrid: RAE, 1935), págs.17-18, donde dice: "Coinciden la mayor parte de las manifestaciones de estos autores en señalar en el acento español tres rasgos principales: sonoridad, aire varonil y tono de dignidad." El fonetista explica la estrecha relación entre el acento de intensidad y el aire varonil del castellano en las páginas 21-23 de la misma obra comparándolo con otros idiomas románicos.
- 7 Sobre el alófono aspirado del fonema /x/ español véase, por ejemplo, María Vaquero de Ramírez, *El Español de América I Pronunciación*, (Madrid: Arco/Libros, S.L., 1998), segunda edición, págs. 43-45, donde la autora reúne datos interesantes al respecto procedentes de varios países hispanos.
- 8 En muchas zonas de la República de Chile, por ejemplo, parece ser habitual la aparición de la variante [ç], palatal más que velar en contacto con las vocales de la serie anterior. Véase María Vaquero de Ramírez, *El Español de América I Pronunciación*, (Madrid: Arco/Libros, S.L., 1998), segunda edición, pág. 44. En este fenómeno podemos señalar una de las tendencias que presentan en común el castellano y el japonés: el carácter asimilador de la vocal de posición lingual alta y anterior que hace adelantar el punto de articulación de las consonantes que la preceden.
- 9 Tratándose como se trata de las nociones de la pronunciación española más fundamentales y esenciales a la vez más asequibles para los principiantes, en este trabajo no nos referimos expresamente a la realización de dicho fonema en posición final de palabra, ya que por nuestra experiencia los aspectos complicados de la pronunciación, siempre que no afecten a la significación intelectual de la palabra, deben ser explicados a los estudiantes en etapas medias o más avanzadas del aprendizaje, cuando ellos ya se hayan familiarizado con los componentes de la fisonomía fonética española más imprescindibles. De este modo, o sea, aplicando el método gradual de enseñanza de los sonidos alofónicos clasificados según la importancia o la prioridad primaria de la que hemos tratado en otro lugar, se ha logrado un resultado mejor y más favo-

- rable para quienes aprenden esta lengua.
- 10 Tomás Navarro Tomás, *Estudios de Fonología Española* (New York: LAS AMERICAS PUBLISHING COMPANY, 1966), pág. 18. Según Alarcos Llorach la consonante en cuestión ocupa un 8%, cifra algo inferior a la que calculó Navarro, aunque ambos estudiosos comprueban que dicho sonido se encuentra en el primer puesto de aparición dentro del consonantismo castellano. Véase Emilio Alarcos Llorach, *Fonología Española*, (Madrid: Gredos, 1976), cuarta reimpresión de su cuarta edición, pág. 199.
 - 11 De más detalles sobre la líquida japonesa, véase nuestro anterior trabajo que se titula “Aspectos multilaterales de la líquida japonesa” publicada en *Bunka-ronshu* 29 (Tokyo: Waseda-Shogaku-Dokokai, Facultad de Comercio, Universidad Waseda, 2006).
 - 12 Aquí nos referimos a la neutralización solo para recordar que la confusión de estos dos sonidos es una de las características naturales y comunes entre las dos lenguas de que se trata y tal vez también se podrán enumerar algunas otras con semejante tendencia fonética.
 - 13 Tomás Navarro Tomás, *Manual de Pronunciación Española* (Madrid: C.S.I.C., 1974), decimotercera edición, pág.124.
 - 14 Lo mencionado aquí tendría algo que ver con los efectos psicológicos ya que se recomienda recurrir a una especie de autosugestión para superar positivamente la dificultad articulatoria.
 - 15 Véase sobre todo Kyosuke Kindaichi, *Zouho Kokugo On-inron* (Tokyo: Toue Shoin, 1935), pág. 61. Quizás el hecho que señalamos en el texto influya de cierto modo en el poco logro de su articulación por parte de algunos de nuestros estudiantes.
 - 16 En este trabajo presentamos un resultado parcial de nuestro experimento acerca de las líquidas. Todos los datos tanto numéricos como descriptivos que aparecen en el presente escrito de aquí en adelante son aquellos que hemos obtenido gracias a nuestros estudiantes de Primer Curso de español ingresados en la Facultad de Comercio de la Universidad Waseda en 2006, cuyo número asciende a 131 personas. A todos ellos les expresamos nuestro profundo agradecimiento haciendo al mismo tiempo votos por que saquen provecho de nuestro método y que lleguen a asimilar no solo los sonidos en cuestión sino la pronunciación castellana en todo su conjunto.
 - 17 La práctica de pronunciación de la consonante velar fricativa sorda sobre todo cuando aparece en posición anterior a la vocal /u/ también se tematiza entre varios estudiantes aunque en escala menor.
 - 18 Véase Tomás Navarro Tomás, *Estudios de Fonología Española* (New York: LAS AMERICAS PUBLISHING COMPANY, 1966), pág. 30. Alarcos también sitúa la vibrante múltiple entre las consonantes cuya frecuencia de aparición es inferior a 1% y según su recuento la cifra es de 0,60%. Véase Emilio Alarcos Llorach, *Fonología Española*, (Madrid: Gredos, 1976), cuarta reimpresión de su cuarta edición, págs. 199-200.
 - 19 El porcentaje de la vibrante simple representa la suma de los dos casos en que puede aparecer: el 2,4% para la posición intervocálica donde esta consonante se opone fonológicamente a

la vibrante múltiple y el 3,51% (parte, 1,64%; prado, 1,87%) en las demás posiciones posibles en que se neutraliza la oposición apareciendo en general o exclusivamente la vibrante simple. Tomás Navarro Tomás, *Estudios de Fonología Española* (New York: LAS AMERICAS PUBLISHING COMPANY, 1966), págs. 20 y 30. Para Alarcos la proporción es del 2,5% y del 4,5% respectivamente cuya suma asciende al 7%. Emilio Alarcos Llorach, *Fonología Española*, (Madrid: Gredos, 1976), cuarta reimpresión de su cuarta edición, pág. 199.

- 20 Sobre el método tentativo de instruir a quien pretende asimilar dichos sonidos véase este nuestro trabajo : “Hacia una estrategia didáctica de la pronunciación española para los japoneses” publicada en *Bunka-ronshu* 28 (Tokyo: Waseda-Shogaku-Dokokai, Facultad de Comercio, Universidad Waseda, 2006), págs. 137 y ss. Nótese que después de hacer varias horas de práctica audio-oral de distinción de la pareja líquida más importante a la vez que complicada y difícil para muchos japoneses, se ha podido lograr un aumento aunque no muy notable pero significativo o esperanzador del número de personas que han llegado a distinguir más o menos correctamente la vibrante simple de la lateral linguo-alveolar. El tiempo que se ha necesitado para averiguar el aumento en el logro de distinción oscila entre 15 y 18 horas o mucho menos en realidad porque son la suma del tiempo total de clase durante un semestre y no se han gastado evidentemente todas esas horas haciendo ejercicios de tal distinción sino que se ha dedicado solo alguna parte de la totalidad.